

I'm not a robot

























arquitectónicas del Libro de la Creación, en él están cimentados los pilares de la sabiduría que conforman la base sobre la que se edifica el mundo espiritual. Desde los tiempos antiguos, los pueblos sagrados de la Tierra consiguieron oportuno, teniendo a la Madre Divina como suprema Divinidad, cantar gloria y honra a la Diosa adorada; esta era la razón por la que realizaban la lectura del salterio solar, ¡en un éxtasis de todo el día! Madre Eufrosinia recordaba: “¡Tened más esperanza en la Reina Celestial! Le está revelado mejor que a nadie qué es lo que necesitáis para vuestra salvación y nuestro camino.” “La Reina quilará a todo aquel que extienda la mano pidiendo su ayuda, dándose cuenta de su impotencia y ceguera. Solo es importante tener esperanza sincera en Ella y pedirle de corazón en las oraciones nocturnas, arrodillado ante su imagen y con las manos extendidas en un gesto de petición oracional.” Se puede leer el Salterio y el Evangelio de diferentes maneras. Mucho depende del modo en que lo aborda el rezador. En la música y el contenido de las palabras, en sus armónicos verbales, hay encerradas perlas preciosas, que no tienen precio. Se necesita no simplemente leerlo, sino entrar en él y vestirse con su música, para que se nos revelen sus sentidos secretos. Los modelos tradicionales farisaicos no aportan nada útil al espíritu. hay que leer con los ojos de un habitante del cielo. Durante la creación —¡y no la lectura!— del Evangelio viene el Cristo vivo. Madre Eufrosinia dijo: “El Espíritu Santo Divinizador os revelará la multitud de imágenes sobre como recitar el salterio. Sí, recoged los modos de leerlo en Egipto, en Grecia, en Rusia, en Europa, en América, como lo hicieron los eremitas y los paladines de diversas épocas. No se puede enumerar cada pueblo, cada comunidad. A cada persona que reza el salterio, el Altísimo le concede su propia imagen sobre como recitarlo. Unos leían cantando, otros repetían los versos, los terceros saboreaban el salterio silenciosamente, los cuartos cantaban antifóna, los quintos los insertaban en los oficios de la Iglesia, los sextos en los cantos nocturnos y las procesiones de la cruz, los séptimos bendecían cantar el salterio de manera monotónica graciosa, otros de manera arrebatada y magnífica.” [...] “Una vez en los cielos escuché el salterio, lo rezaba un paladín eremita en un idioma de Oriente, egipcio o antiguo árabe. El amiel que me guió, me traducía enseguida, aunque para mí era comprensible cada palabra. Tanto me deleitaba escuchando que no podía apartarme ni un instante. No escuché hermosura semejante al rezar el salterio en ninguna otra parte. Los amieles se han reunido volando desde las esferas celestiales para escuchar como reza el salterio aquel paladín.” También recomendaba leer los salmos con una inmediatez infantil y alegrarse como si ellos se hubieran compuesto, ahora mismo, ante y para nosotros. De tener cada uno por separado en cada una de nuestras mesas de oración y a cada salmo prestar su propia y debida atención pues cada uno tiene sus propios misterios y sellos. “Abonda en los salmos lo más profundamente, óyelos en las latitudes del Reino, léelos con el corazón y busca la repercusión en tu interior. No razones sobre su sentido y no busques los significados directos. La Madre Divina sugerirá, el amiel pondrá el sentido necesario en el verso leído. Deleita el oído y el corazón con el aroma de la oración. Alcanza el grado en el que no quede sitio para nada excepto para el salterio, excepto para el mundo de sus versos penitentes, alabantes, escondidos y dolorosos. El corazón del rezador del salterio se convierte en un instrumento perfecto musical, en una lira en las manos de Cristo; y él aprecia tanto cada corazón, como el cantante su laúd.” [...] “Alcanza el grado en el que Cristo desee cantar en ti como en su instrumento musical. Dirige tu destino en hacerte la lira sonora que glorifica al Altísimo en todos los caminos. Alcanza el estado en el que los libros espirituales —sin hablar de los laicos— te parezcan secundarios, ya que no incluyen en sí nada nuevo que no hayas oído en el salterio. No hay nada más palpitante, emocionante, recóndito, que los versos del salterio.” [...] La anciana mirrófora decía que es aconsejable que el salterio se lea como antifóna, la segunda voz transmite el eco del salterio, la antifóna de los mundos. El espacio se abre, el salterio suena hacia el espacio: “El salterio merece ser usado para llenar con él todo el día. Rezad el salterio en el retiro oracional y a dos (en antifóna), cantado en el coro o a dos coros.” “Si tienes dudas, no sabes la respuesta, no puedes resolver el problema, lee tu salmo predilecto y entra en el estado de la paz sosegada; el Espíritu Santo Divinizador te revelará la voluntad del Padre Celeste.” [...] “No busques sólo placer en cantar salmos. Ama también la cruz del salterio, de ella proceden las grandes beatitudes.” “En el salterio continuado no dejes pasar ningún signo, sonido o palabra! Déa del mismo modo que ninguna palabra puede ser desligada o extraída del Libro de la Vida, tampoco puede serlo en el salterio.” “Alcanzad con el salterio la beatitud con alegría incesante del corazón. Venced el desorden de los pensamientos transitorios, la tristeza y la auto compasión. Afina la lira salterica y no la sueltas de las manos. Si tienes peso en el corazón, zambúlote en las aguas saltericas y nada en ellas como el pez en el agua pura. El salterio está escrito para ti, para cada uno, para que seas consolado.” [...] “Vuestro sistema anímico es nervioso, sutil, pero también se sosiega con facilidad. Es suficiente una sola cámara del salterio para poder devolver la paz al corazón; y si con cada gloria recordáis la lista de todos aquellos a quienes amáis, por quienes rezáis y pedís al Altísimo, el trono oracional aparece alrededor del salterio vivo ¡incluso la oración con pequeños intervalos alcanza el oído de nuestro Padre!” [...] “La paz y el ritmo sosegado del salterio quitará la irritación sensual, las palabras bruscas, los movimientos del cuerpo sin sentido, los gestos vulgares, todo aquello con lo que se chocan los amieles (ángeles) impeliéndoles a alejarse.” [...] “Valorad la importancia del silencio para el alma rezadora y protegda de los rumores, de los ruidos ensuciadores. Llamad a la gente al salterio y a la oración, pero más al silencio que procede de ellos.” “Con la oración del salterio, el Altísimo, no permitirá la tercera guerra mundial ni el incendio atómico, ni otras calamidades terribles. Muchos países, donde estén los rezadores, milagrosamente serán custodiados. Ahora ha llegado el tiempo de las ermitas oracionales. A través de ellos se llevará a cabo un apostolado mayor que el verbal.” Qué amparo y qué ayuda vienen del salterio, lo sabe solo quien ha conocido sus versos de boca meliflua. La anciana eufrosinia obraba de modo correcto, por lo que no leía libros dogmáticos, históricos u otros. El Evangelio del Reino se le reveló desde lo alto, a través del salterio. “Yo siempre supe que el salterio es el espejo del Libro de la Vida. Lei el salterio celestial. Lo lei en la eternidad. Compuse, a través de mi lectura del salterio, aquello que los habitantes del cielo están contemplando ante el trono de la Divinidad. Yo amaba el salterio y me quedaba perpleja ¡Por qué a los hombres no les está revelado el milagro del salterio? Sienten atracción por los libros laicos, espirituales, la patrística, pero nadie conoce la dulzura del salterio. Y agradecía a mi maestro Anfiloquio que me hubiera dado los sellos de la beatitud salterica. .” “Este salterio te dirá más que todos los libros escritos después de la creación del mundo, y si vas a desdeñar el salterio no podrás conocer ni una centésima parte de lo que el Altísimo te quiere revelar.” “La meditación divina sobre el salterio es tan ancha y profunda que introduce a los misterios eviternos de la Divinidad, que se revelan ya después del tránsito al mundo eterno.” “Muchos misterios que la Santísima Virgen me reveló junto a los amieles en los cielos, yo los contemplaba leyendo el salterio, casi sin darme cuenta de ello se grababan en mi corazón. El salterio lleva a la esfera de la contemplación de los misterios perennes del Altísimo. Y en esto consiste su incomparable y gran fuerza.” Oración de consagración: Ahora te elijo a Tí, / ¡Oh, Madre Divina!, / Alma Máter Dei et Humani, / Reina Señora Diosa Virgen Madre, / en presencia de Tus sirvientes celestiales, /como mi Madre y Reina./ A Tí me encomiendo / y te dedico con humildad y amor/ mi cuerpo y mi alma,/ todo lo que soy y todo lo que tengo,/ te dedico todos los actos buenos/ de mi pasado presente y futuro, / Te otorgo el pleno derecho / de disponer de mí incondicionalmente /según Tú dispongas / para la Gloria De Dios Padre del Puro Amor, / ahora y para siempre./ Ammi Hay muchos tipos de oración como habéis visto, muchas inspiradas por las revelaciones y oraciones que proporciona muy a menudo la Madre Celestial a padre Juan. Pero para los iniciados, el Trono de los Aires , quizás está asociado con la respiración. ¡Qué tan importante es.! Los primeros ermitaños cristianos practicaban la oración junto con un ritmo especial de respiración. El silencio hesicasta está asociado con la oración respiratoria. El devoto, enfocado en la respiración correcta, encuentra la paz, la contemplación. Existen diferentes técnicas de oración respiratoria. La característica que tienen en común es inhalar durante dos/ cuatro tiempos y exhalar durante ocho/ doce / dieciséis... Se restaura así el pulso, la sinrtrmia del corazón, se calma el interior... Entre una inspiración corta y una larga expiración, se esconden los grandes misterios del universo. ¡Oh, Sagrada Atalanta!(inspiración)/ La teocivilización del Padre y Madre amantes. (expiración) Paz clara, paz clara, paz radiante (inspiración) / El consolamentum atlante (expiración) El santo estar bienaventurado (inspiración) / El tesoro de Mimmé Sagrado (expiración) Adorando divinizó, / Me transubstancio y transfiguro / PAZ En la nube de la gracia/ Paz y sosiego de la Madre Divina El corazón immaculado/ la mente pura del Teoñño Padre, salva y diviniza. / Convierte al mundo/ Paz TODOS LOS QUE DESEEN APRENDER LAS ENSEÑANZAS Y PRACTICAS DE LA ESCUELA ESPIRITUAL DE JUAN DE SAN GRIAL ESTAN INVITADOS A NUESTRAS ACTIVIDADES . Con la ayuda de nuestros compañeros y guías espirituales, usted puede aprender la práctica de la catarsis, la metanoia, el ayuno, la meditación, las poststraciones espirituales, las abluciones curativas en fuentes sagradas, además de gran variedad y diversidad de oraciones, tales como la oración plástica con movimientos corporales, la oración contemplativa y respiratoria, oración por las almas difuntas, oraciones exórtica-catárticas que ayudan a cortar y borrar los pactos con el mal, oraciones de arrepentimiento fructífero que liberan al alma del pecadocentrismo de la religiones, oración de glorificación a las divinidades bondadosas y mártires anónimos y también oraciones de alegría que dan gran inspiración y felicidad para el alma. Queridos amigos os invitamos siempre a participar en nuestras oraciones en nuestros centros y comunidades espirituales, podéis encontrarnos en Facebook Cataros Oficial y en las webs www.asociacioncatara.com y www.cataros.org. También recordamos que tenemos dos importantes libros de revelaciones de la Madre Eufrosinia: Madre Eufrosinia, la guía del nuevo catarismo” y “ Las puertas inefables de la acumulación de Espíritu”, algunos fragmentos del presente artículo los hemos extraído de ahí. Terminamos nuestro documento con dos de la principales oraciones de los buenos templarios. Omnimisericordiosa / Soberana mía / Señora Bienamada / Diosa, Virgen, Madre / la Inmaculada Concepción / la Liberación de la maldición / Gloria Gloria a la Madre del Puro Amor ~ ¡ Alegrate María Nueva, /colmada de gracia inefable, / Grandísima de las grandes, /Reina, Señora, Diosa ,Virgen, Madre! /La inmaculada Concepción, la liberación de la maldición /Glorificad, Glorificad a la Madre del Puro Amor. Cada palabra aquí está llena de sentido único y muy valorado. Es una oración muy difícil, hay que iluminarse en un éxtasis sobreelevado y al mismo tiempo renunciar a la maldición. Aquí hay éxtasis y al mismo tiempo hacemos exorcismo. En este mismo momento nosotros nos curamos de todas maldiciones: mal, rencor, magia, orgullo, usurpación, mammon, hujuria, hipnosis, mentira, histeria, espíritu ancestral familiar, etc. Rezando de verdad podemos curarnos de la enfermedad incurable. Glorificad, glorificad (x2) En esta última parte exclamamos para toda la humanidad, invocamos a toda la humanidad, y nosotros nos dirigimos a todos los que escuchan nuestro éter, que participan en nuestro éter: ¡ Glorificad, glorificad, a la Madre Divina ! Y otra variante de esta oración: los celícolas nos invocan, “glorificad, glorificad” y nosotros respondemos: ¡Glorificamos, glorificamos a la Madre Divina! Os abrazamos.